

Recensión I. RESET: Mar Menor. Laboratorio de imaginarios para un paisaje en crisis

El Mar Menor (Murcia), es la laguna litoral más extensa de toda Europa, y además de constituir un sistema biológico extremadamente rico y complejo, resultado de la estratificación en el tiempo de eventos geológicos y climáticos y de la acción humana; es el centro de una compleja red de actividades económicas y extractivas, estructuras sociales, redes afectivas y dinámicas políticas.

Si bien durante siglos el ecosistema local ha podido absorber y equilibrar el impacto de las actividades antrópicas, a lo largo del siglo XX estas han alcanzado una escala enorme, ejerciendo una excesiva presión sobre los sistemas naturales y causándose el deterioro. Así, el Mar Menor atraviesa, desde hace unas décadas, una crisis ecológica extrema.

Recientemente, los eventos catastróficos de muerte masiva de peces a gran escala, causadas por la que popularmente es llamada “sopa verde” (el conjunto de algas y fitoplancton cuyo aumento se debe a los nitratos procedentes de los fertilizantes agrícolas que confluyen en la albufera y que causan la eutrofización del agua), han llevado el Mar Menor a la atención de los medios, y situado el debate sobre la salud medioambiental del territorio entre las prioridades de la esfera pública y política, poniendo en relevancia, como subrayan los autores de la publicación, la necesidad de articular una distinta descripción de este territorio, más acorde a su realidad, a través de un análisis que pueda ofrecer una estructura conceptual que aborde de manera holística los fenómenos críticos que afectan al mar menor, y poder tener una visión más completa de sus problemáticas.

En este contexto de emergencia ecológica local, inscrita en la complejidad de la crisis medioambiental global, desde el núcleo mismo de esta zona crítica, se gesta **RESET: MAR MENOR. Laboratorio de imaginarios para un paisaje en crisis.**, una publicación que recoge y amplía el desarrollo de *Mar Menor Lab*, una investigación artística desarrollada a lo largo de varios años (entre 2018 y 2022) que, con la intención de repensar el territorio de forma colaborativa, reúne artistas, científicos, plataformas ciudadanas y activistas articulando saberes diversos para generar conocimiento híbrido y multidimensional, y construir nuevas narrativas y relatos alternativos alrededor del Mar Menor. En esta investigación el arte se entiende como cruce con otras disciplinas, en un proceso de contaminación recíproca y devenir recíproco con el territorio y sus complejidades, empleándola también como herramienta de mediación y como detonante para el pensamiento y la acción críticos y la creación de relatos alternativos.

Se trata de una publicación marcadamente contemporánea, que se injerta en la línea de pensamiento de referentes muy potentes y de excelencia de la filosofía, ecología y sociología, como Donna Haraway, Timothy Morton y Bruno Latour; ofreciéndonos una idea de paisaje y de territorio fundamentadas en la coexistencia y el cohabitar, o convivir, en el mismo espacio y en el mismo tiempo, de cosmovisiones distintas, contrastantes, a veces conflictivas; y en las continuas superposiciones, choques, fricciones y fusiones entre estas.

Así, después de una introducción de las coordinadoras Clara Boj y Diego Díaz, que nos sitúan para la lectura de este texto “compostado”, la publicación se organiza en un recorrido por estas distintas perspectivas y cosmovisiones: el acercamiento científico-artístico frente a los retos medioambientales, la memoria colectiva y social de las últimas décadas; un imaginario antropocénico del Mar Menor; los recuerdos individuales, inestables, de un paisaje a cambio estable en la memoria; la relación entre humano y no humano en un ecosistema lúctico contaminado; una iconografía de las luchas ambientalistas por el Mar Menor; un archivo de las investigaciones, acciones y derivas del proyecto *RESET: MAR MENOR*, situadas a lo largo de los acontecimientos.

Ángel Pérez-Ruzafa y María Pérez Marcos nos ofrecen una descripción ecosistémica del Mar Menor y un recorrido histórico por las interacciones con las actividades antrópicas y el crescendo de las presiones ambientales, desde los primeros encuentros entre la laguna y unos seres humanos ya dedicados a las actividades extractivas; hasta la implantación de la agricultura industrial y del turismo masificado. Para finalmente auspiciar una unión entre ciencia y arte para poder enfocar correctamente la compleja problemática territorial y así imaginar las soluciones adecuadas.

Este escenario de transformación desde un sistema agrícola-pesquero-turístico tradicional, escasamente poblado, poco productivo y de escasa presión ambiental, en un sistema de agricultura industrial y turismo masificado, que pertenecen conceptualmente a la misma ideología capitalista; se encuentra todavía presente en la memoria de algunas generaciones vivas. Violeta Cabello y Paula Zuluaga nos cuentan estos importantes cambios sistémicos desde una perspectiva íntima, que construye una memoria colectiva de lo acontecido, desde las perspectivas individuales que se suman en los relatos compartidos. Hasta llegar al límite del presente y las incógnitas que nos muestra, en una mezcla de resignación, desolación, esperanza, rabia y amor.

¿Qué es entonces lo que vemos ahora? ¿Cuál es el paisaje del Antropoceno? La publicación recoge el acercamiento de varias artistas a este paisaje híbrido, en el cual se estratifican mezclándose capas geológicas y humanas. La montaña y la minería; la laguna, el mar y la pesca; el río, los trasvases, los vertidos; las conchas, las playas, la edilicia y la basura; ¿y como dibujar la contaminación invisible? Las artistas (Alejandra León, Ángel Pérez-Ruzafa, Carmen Molins, Diego Díaz, Mercedes Ródenas, Mabel Martínez, Mariano Alcázar, M. José Lluch), nos presentan un viaje visual para conocer el mar menor como un sistema complejo, hacia un futuro incierto, con una herencia a cuesta, entre lo reversible e irreversible, el cambio y la adaptación.

Y así como en un viaje visual se filtran también las vivencias que influyen sobre la mirada de cada artista y hacen que el mismo paisaje retratado a la vez por dos personas distintas no sea nunca el mismo paisaje, y cada vez que lo dibujamos acuden a nuestros ojos y manos otros paisajes inconscientes, sobreponiéndose; así en nuestra memoria, nos cuenta Salvi Vivancos al presentarnos sus recordatorios y archivos domésticos del Mar Menor, cuando se acude a un

recuerdo sucede que se activen en bloque determinados patrones, y se filtren otros recuerdos, pertenecientes a hechos, momentos, lugares distintos, transformando cada recuerdo cada vez que lo evocamos. Y esta narrativa personal que construimos inconscientemente, entra en conflicto con aquellos objetos, o recordatorios, que puedan catalizar con más fuerza la experiencia real, como la fotografía, y, más aún, los videos en película.

De nuevo nos encontramos frente al reto de como retratar la violencia lenta, el desgaste que se dispersa a través del tiempo, la destrucción retardada, que acontece lejos de la vista. ¿Cómo se retrata esta destrucción invisible? En otros paisajes de mar, Friedrich pintaba los barcos atrapados por el hielo, lentamente estrangulados y desmenuzados por su fuerza. Aquí, Isabell Carbonell, en su documental *A mirror of the Cosmos*, lo hace empleando herramientas audiovisuales alternativas y técnicas cinematográficas poco convencionales, mezclando metraje original, collage, imágenes de archivo y de animación, sonidos experimentales y música. Construyendo un arco narrativo de registros sobrepuestos que se descentra de lo humano abandonando la narrativa antropocéntrica del mundo. Ofreciendo, con el uso de herramientas y métodos de sintonía, una mirada multiespecie y no concluyente de un ecosistema entre tierra y agua: un pluriverso dañado en el cual lo no-humano, lo humano y lo más-que-humano están aprendiendo a cohabitar.

Pero ¿que generará esta convivencia? ¿qué forma asumirá el ecosistema futuro? ¿Será el futuro irreversible y hostil a la vida que nos prospectan las inercias extractivistas y el discurso unidireccionales y totalitarios del poder? ¿O habrá una reacción masiva por parte de las personas? ¿Al menos por parte de aquellas que habitan estos lugares donde la crisis es ya extrema, palpable, evidente? Pedro Ortuño nos presenta aquí una de estas esperanzadoras reacciones masivas: la rabia, la ira, la indignación del pueblo del Mar Menor, que reivindica un mar libre de contaminación y lleno de vida. Las reivindicaciones conjuntas de las vecinas y de los movimientos sociales y ecologistas consiguieron finalmente forzar el poder hegemónico a escuchar la voz de los márgenes dotando el Mar Menor de personalidad jurídica. En esta campaña de protesta fueron fundamentales las imágenes de la agonía del sistema marino, tomadas y difundidas de forma horizontal, especialmente por las redes sociales, en una verdadera campaña de contravisualidades. El autor resume aquí el proceso y los resultados del proyecto expositivo *Una firma por el Mar Menor*, realizado de forma participativa recopilando imágenes reivindicativas fotografiadas por las propias vecinas del Mar Menor y del Campo de Cartagena desde 1986 hasta 2021.

Estas protestas respondían a situaciones verdaderamente críticas o, mejor dicho, realmente catastróficas. Si bien los vertidos mineros ya suponían un enorme riesgo ambiental, se trataba, como hemos visto antes, de una amenaza invisible, y no instagramable. A cambio, con la *sopa verde*, y las muertes masivas de peces a gran escala, el desastre ecológico asume una dimensión, escribe Maria Ptqk, totalmente cinematográfica, de película de terror. Las imágenes cotidianas de este desastre, difundidas profusamente por las redes sociales, rompieron el imaginario institucional que vendía el Mar Menor como un destino vacacional deseable, imponiendo la imagen aterradora del ecocidio. La autora señala que, por primera vez en el imaginario colectivo, el Mar Menor dejó de ser un paisaje, y se convirtió en un ecosistema. En este caso, en un ecosistema monstruoso. Esta figura del monstruo, un monstruo híbrido, se presta a ser la figura de referencia en este proyecto que se desarrolla desde la contaminación cruzada entre arte y ciencia, que produce un conocimiento interdisciplinar y transdisciplinar: un conocimiento híbrido. Así la autora nos introduce a las investigaciones, acciones, procesos artísticos derivadas

del proyecto *RESET: MAR MENOR*, llevadas a cabo por las distintas artistas e investigadoras que han tomado parte en este proceso a lo largo de su recorrido: Pedro Ortuño, Aurora Alcaide, Susana Cámara, Clara Boj y Diego Díaz, Julio Daniel Suarez, Salvi Vivanco, Alejandra León, Ángel Pérez-Ruzafa, Carmen Molins, Mercedes Ródenas, Mabel Martínez, Mariano Alcázar, M. José Lluch, Alba G. Corral, Paul Sermone, Jeremiah Ambrose y Charlotte Gould, Laboratorio de Luz, Boredormresearch, Christina Stadlbauer, Irma Arribas, y Jesus Nieto. Estas obras son luego presentadas en un archivo exhaustivo, que nos permite explorarlas visual y conceptualmente con detenimiento.

Estas investigaciones, acciones y procesos artísticos nos sumergen en el contexto de un planeta herido, dañado: hemos entrado en una era del planeta en la cual se han superado todos los límites ambientales. La propia base de la vida está comprometida. Al mismo tiempo nos ofrecen un punto de partida para explorar la complejidad del ecosistema relacional de la laguna entrando en sintonía con otros seres y realidades, sensibles a otros saberes, lugares y formas. Construyen, juntas, un relato no concluyente, suspendido entre el presente, irreversible, y los distintos futuros posibles. Un relato para seguir escribiendo. No es por casualidad que la publicación se concluye con un diccionario del Mar Menor, con el cual podemos seguir tejiendo historias y generando nuevos relatos, narrativas e imaginarios.